

Relevancia de la profesión en los usos del tiempo de mujeres y hombres*.

Relevance of the profession in the women and men time use.

M^a Pilar Matud Aznar¹ & M^a José Del Pino Espejo²

Resumen

Para conocer las diferencias de género en los usos del tiempo y la relevancia que la profesión tiene en el empleo del tiempo diario de mujeres y hombres se hizo un estudio descriptivo de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 927 mujeres y 929 hombres de la población general española de edades comprendidas entre 21 y 65 años y diferentes características sociodemográficas. Se encontró que las mujeres dedicaban más tiempo al día a la realización de tareas domésticas, de mantenimiento del hogar, al cuidado de hijos/as y de familiares enfermos mientras que los hombres dedicaban más tiempo diario a salir con amigos/as, a descansar y a realizar aquellas actividades que le resultaban satisfactorias, diferencias que eran estadísticamente significativas ($p < .05$). Los análisis de varianza mostraron que el género interactuaba con la profesión en el tiempo dedicado a las tareas domésticas, al mantenimiento del hogar, al cuidado de hijos/as y al estudio. Las mujeres con mayor cualificación laboral dedicaban más tiempo diario a estudiar y menos a las tareas del hogar y al cuidado de hijos/as que las que tenían trabajos menos cualificados. Pero, pese a ello, dedicaban más tiempo a las tareas del hogar y al cuidado de sus hijos que los hombres de su mismo nivel profesional.

Palabras Clave: género, profesiones, administración del tiempo.

Abstract

In order to examine gender differences in time-use and the relevance of profession in the women and men's use of their time, a cross-sectional descriptive study was conducted. The sample consisted of 493 women and 324 men from the general population, ages 21 to 65 years, and with different sociodemographic characteristics. The study revealed that women are engaged longer than men in daily domestic work, household maintenance, child care and nursing while men spend more daily time in socializing, resting and other activities described as satisfying; these differences were statistically significant ($p < .05$). Analysis of variance showed an interaction between gender and profession in time spent on housework, home maintenance, child care and study. Women with higher professional qualifications dedicated more of their daily time to study and less to household chores and child care than those with less qualified jobs. In spite of this, these high-qualified women professionals spent more time on household chores and the care of their children than similarly qualified men.

Keywords: gender, profession, time management.

¹ Universidad de La Laguna. La Laguna, Tenerife, España. pmatud@ull.es

² Universidad Pablo de Olavide - UPO. Sevilla, España. mjpinesp@upo.es

*Trabajo subvencionado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España. Proyecto PSI2008-02543

Introducción

La incorporación de las mujeres al mundo laboral es un hecho en la mayoría de los países y ello conlleva cambios sociales, económicos y familiares importantes. La distinción entre mujeres y hombres es un principio básico de la organización social, que asigna roles adultos en base al sexo asignado al nacer y anticipa dicha diferenciación en la socialización de la infancia (Bem, 1981). Tradicionalmente, a las mujeres se les han asignado los roles familiares y se ha considerado “natural” que se dedicasen al cuidado de la familia y a las tareas del hogar, mientras que se asumía que el principal rol del hombre era el de ganar el sustento para la familia. Este modelo está cambiando en la actualidad, pese a que las mujeres se están incorporando cada vez más al mundo laboral, no se ha dado el cambio correspondiente de dedicar el hombre un tiempo equivalente a las tareas domésticas y de cuidado de los hijos (Craig, 2006). Por tanto, en la actualidad las mujeres se siguen ocupando de la mayoría de las tareas domésticas y del cuidado de la familia, lo cual parece suceder no sólo en países poco desarrollados sino también en los más desarrollados.

Los resultados de la encuesta de usos del tiempo realizada en Estados Unidos en 2008 (Bureau of Labor Statistics, 2009) muestran que, como media, 83% de las mujeres y 64% de los hombres ocupan algún tiempo realizando tareas domésticas. Además, las mujeres dedican a dichas tareas más tiempo diario que los hombres. Y, cuando hay niños en la casa, las mujeres emplean más tiempo cada día en su cuidado. Por el contrario, es más frecuente que los hombres dediquen tiempo a actividades de ocio tales como ver la televisión, reuniones sociales y al ejercicio físico. Y los días que realizan dichas actividades, los hombres dedican más tiempo a ellas que las mujeres. En un trabajo recientemente publicado (Lachance-Grzela & Bouchard, 2010) en el que se revisan las publicaciones de la última década sobre la investigación de la división del trabajo doméstico, se reconoce que en América las mujeres continúan ejerciendo la gran mayoría de dicho trabajo. Y plantean que comprender las condiciones bajo las que las parejas pueden lograr una división igualitaria del trabajo doméstico constituye uno de los primeros pasos para lograr la igualdad de género en las esferas pública y privada.

La familia tiene un papel fundamental en la sociedad tanto aportando trabajo remunerado, que

es vital para la economía, como por su trabajo no remunerado de crianza de las próximas generaciones (Marshall, 2006). Los niveles de bienestar, de las personas y de las sociedades, se sustentan tanto en el trabajo aportado al mercado laboral como en el que se realiza en el ámbito privado y en las organizaciones sociales (Aguirre, 2009). Generalmente se denomina “trabajo reproductivo” al destinado a satisfacer las necesidades de la familia, es decir, al cuidado del hogar y de la familia. Se trata de una denominación que permite diferenciarlo del trabajo de la producción de bienes y servicios, que es el reconocido como trabajo en las sociedades industrializadas (Carrasquer, Torns, Tejero & Romero, 1998). Dichos autores afirman que su denominación como “trabajo reproductivo” en lugar de “trabajo doméstico” permite una mayor atribución a su alcance, planteando que el escenario de dicho trabajo es el hogar y la familia, y que sus actividades y su espacio físico y simbólico no se reducen al hogar o ámbito doméstico sino que su alcance abarca las actividades relacionadas con la gestión y el mantenimiento de la infraestructura del hogar y la atención y cuidado, en el sentido más amplio, de los miembros de la familia.

Ambos tipos de trabajo, el productivo y reproductivo, se distribuyen de forma diferente en función del género, si bien las dinámicas de quien hace cada tipo de trabajo dentro del hogar están cambiando (Marshall, 2006), al menos en los países más desarrollados si bien, como se ha citado, aún persiste la desigualdad entre mujeres y hombres.

Con la finalidad de describir la evolución del trabajo reproductivo en España y analizar los factores relacionados con su distribución, Larrañaga, Arregui & Arpal (2004) hicieron una revisión de los datos de las Encuestas sobre Usos del Tiempo realizadas por el Instituto de la Mujer en 1993, 1996 y 2001 así como las encuestas autonómicas del País Vasco, Andalucía, Madrid y Barcelona. Encontraron que, aunque se había dado un aumento en la participación de los hombres en el trabajo doméstico, que había sido de 35% entre los años 1993 y 2001, en 2001 la dedicación de las mujeres a las tareas domésticas duplicaba la de los hombres. Tales diferencias estaban influidas por factores tales como la edad, siendo las diferencias menores entre la juventud, y otros factores sociodemográficos tales como el nivel de estudios, de ingresos o el empleo de la mujer, circunstancias que reducían las diferencias de género. Por el contrario, el aumento del tamaño del

hogar incrementaba para las mujeres las exigencias familiares y aumentaban las diferencias de género.

La mayoría de los estudios sobre los usos de tiempo de mujeres y hombres se centran en el análisis del trabajo productivo y reproductivo, siendo menos común que se estudien las diferencias de género en el tiempo dedicado al ocio y las variables que modulan tales diferencias. La Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo - OECD (2009) realizó un estudio en el que se investigó el tiempo dedicado al ocio en 18 países basándose en encuestas de muestras nacionales representativas entre 4.000 y 200.000 personas. Encontraron diferencias en el tiempo que mujeres y hombres dedicaban al ocio, si bien había diferencias importantes en función del país analizado. La sociedad más igualitaria fue Noruega, donde se encontró que los hombres dedicaban al ocio cada día 4 minutos más que las mujeres, y el país donde más diferencias había era Italia, donde los hombres dedicaban 79 minutos más cada día al ocio que las mujeres. También en España las diferencias eran importantes, dedicando los hombres al ocio 52 minutos más al día que las mujeres. Pero también existe evidencia de la relevancia de factores sociodemográficos tales como el estado civil, la edad, el ingreso y el estatus laboral en el tiempo dedicado al ocio (Lee & Bhargava, 2004).

El estilo de vida es un factor importante en la salud de las personas, existiendo evidencia empírica de que algunas actividades tienen efectos beneficiosos en la salud y otras la deterioran. Se ha encontrado que la práctica de ejercicio físico se asocia con mayor salud y calidad de vida, incluso en personas ancianas (Marmeleira, Godinho & Fernandes, 2009). Por el contrario, el cuidado informal afecta de forma negativa a la salud y calidad de vida de las personas cuidadoras. Y se ha encontrado que dicho efecto es mayor cuando las cuidadoras son mujeres ya que asumen mayor carga de trabajo (Larrañaga, Martín, Bacigalupe, Begiristáin, Valderrama & Arregi, 2008). Generalmente las mujeres asumen el papel de cuidadoras principales, dedican más tiempo a ello y se responsabilizan de las tareas más demandantes. El hecho de ser cuidadora supone un coste elevado, no sólo por la disminución de la salud y calidad de vida, sino porque también afecta al acceso al empleo y desarrollo profesional, a las redes sociales, a la disponibilidad del propio tiempo y a los recursos económicos (García-Calvente, Mateo-Rodríguez & Eguiguren, 2004).

La percepción de injusticia en la distribución del trabajo doméstico se ha asociado con problemas de relación de pareja y de salud mental (Claffey & Manning, 2010). Además, los usos del tiempo relativos a la división de las tareas domésticas y el tiempo dedicado al ocio son indicadores de igualdad de género (Nordenmark & Nyman, 2003). Se ha reconocido que el hecho de que las mujeres se encarguen de la mayoría de las tareas domésticas las sitúa en una posición de desventaja en su desarrollo profesional respecto a los hombres (Lachance-Grzela & Bouchard, 2010 & Lothaller, Mikula & Schoebi, 2009). Y se ha planteado que, dado que las mujeres continúan haciendo más trabajo que los hombres, ello debe ser conceptualizado como parte del sistema de desigualdad de género (Coltrane, 2010).

Pese a la evidencia de que existen diferencias de género en los usos del tiempo, son pocos los estudios que han analizado la influencia de la profesión en tales diferencias, sobre todo en el entorno sociocultural español. Por tanto, el objetivo del presente trabajo es conocer la relevancia que la profesión tiene en las diferencias en los usos del tiempo de mujeres y hombres.

Materiales y métodos

Muestra

La muestra estuvo conformada por 927 mujeres y 929 hombres de la población general española con edades comprendidas entre 21 y 65 años y características sociodemográficas diversas (Tabla Nº 1) que fueron entrevistadas entre 2008 y 2010. Como puede observarse en dicha tabla, no había diferencias estadísticamente significativas entre mujeres y hombres en el nivel de estudios, en la profesión ni en la edad, pero sí en el número de hijos, que era algo más elevado en las mujeres que en los hombres.

Poco más de la tercera parte de los participantes de ambos géneros tenían empleos de tipo manual, por ejemplo, camareros, electricistas, cocineros...; algo menos de la tercera parte tenía empleos de tipo no manual tales como administrativos/as, secretarías, contables...; y un porcentaje similar tenía profesiones para cuyo desempeño era indispensable tener finalizada una formación universitaria específica (medicina, magisterio o pedagogía, por ejemplo), grupo que hemos denominado "profesionales".

Tabla N° 1. Características sociodemográficas de la muestra y comparaciones entre hombres y mujeres

	Hombres (N = 929)		Mujeres (N = 927)		χ^2
	N	%	N	%	
<i>Nivel de estudios:</i>					
Básicos	280	30,1	312	33,7	
Medios	312	33,6	285	30,7	
Universitarios	337	36,3	330	35,6	
					3.02
<i>Profesión:</i>					
Manual	340	36,6	348	37,5	
No manual	296	31,9	286	30,9	
Profesional	293	31,5	293	31,6	
					0.26
	Media	DT	Media	DT	t
Edad	34.85	10.95	34.95	10.31	-0.22
Número de hijos	0.69	1.04	0.82	1.08	-2.81**

N: Número de personas
 %: Porcentaje
 χ^2 : Prueba de Chi Cuadrado
 DT: Desviación Típica
 t: Prueba t
 **p < .01

Fuente: Datos de la investigación, 2008-2010

Instrumentos

Hoja de recogida de datos sociodemográficos y de uso del tiempo. Además de obtener datos de las principales variables sociodemográficas en ella se recogía información sobre el tiempo diario dedicado a: 1) tareas domésticas (limpiar casa, planchar, fregar...); 2) cuidado de hijos/as; 3) salir con amigos/as; 4) cuidado de familiares enfermos; 5) estudiar; 6) realizar aquellas actividades que realmente le gustan a la persona y con las que disfruta (que denominaremos “disfrutar”); 7) dormir por la noche; 8) siesta; 9) descansar y 10) tiempo semanal dedicado a las tareas del mantenimiento del hogar (casa, coche, jardín...).

Procedimiento

Se accedió a la muestra a través de centros educativos y laborales y mediante la técnica de “bola de nieve”,

y se controló que la edad y el nivel educativo y laboral fuera similar entre las mujeres y los hombres participantes. El pase de pruebas fue individual, autoaplicado en la mayoría de los casos excepto en el de las personas con bajo nivel de estudios que se realizó en forma de entrevista estructurada, llevada a cabo por estudiantes de psicología formados para ello. El registro del tiempo dedicado a cada actividad se hizo calculando los minutos dedicados al día.

Para observarse si había diferencias estadísticamente significativas se hicieron Análisis Multivariado de Varianza (MANOVA) y univariados (ANOVA). Y cuando se comparaban más de dos grupos, para conocer entre qué grupos concretos se daban las diferencias estadísticamente significativas, se hicieron análisis *post hoc* con ajuste de Bonferroni.

Resultados

Para conocer si había diferencias estadísticamente significativas en función del género en el tiempo diario dedicado a cada actividad se hicieron Análisis de Varianza considerando como factor el género y como variable dependiente las medidas del tiempo. El MANOVA mostró la existencia de diferencias estadísticamente significativas $F(10, 1845) = 43,26$, $p < .001$. Los ANOVAs mostraron la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre mujeres y hombres en todos los usos del tiempo, excepto en los minutos diarios dedicados a estudiar y a dormir por la noche (Tabla N° 2). Como puede observarse en dicha tabla, las mujeres dedicaban más tiempo al día que los hombres a la realización de tareas domésticas, al mantenimiento del hogar y al cuidado de hijos y de familiares enfermos/as, mientras que los hombres dedicaban más tiempo diario a salir con amistades, a realizar aquellas actividades que le resultaban satisfactorias, a la siesta y a descansar.

Para distinguir la relevancia que la profesión tenía en los usos del tiempo de mujeres y hombres se hicieron Análisis de Varianza considerando como factores el género (hombre y mujer) y la profesión (empleo manual, empleo no manual y profesional) y como variable dependiente cada una de las actividades a las que se dedicaba el tiempo diario. El MANOVA mostró que la interacción género X profesión fue estadísticamente significativa, $F(20, 3682) = 4,15$, $p < .001$. Los ANOVAs mostraron que las interacciones estadísticamente significativas se daban únicamente en el tiempo diario dedicado a las tareas domésticas, $F(2, 1850) = 33,84$, $p < .001$; al mantenimiento del hogar, $F(2, 1850) = 4,56$, $p < .001$; al cuidado de los hijos, $F(2, 1850) = 3,37$, $p < .05$; y a estudiar, $F(2, 1850) = 3,21$, $p < .001$. En un intento de profundizar en el conocimiento de la relevancia que la profesión tiene en los usos del tiempo de mujeres y hombres, se hicieron los Análisis de Varianza de forma independiente para cada género considerando como variable dependiente cada medida de los usos del tiempo.

Tabla N° 2. Medias (desviaciones típicas) y comparaciones entre mujeres y hombres en el tiempo diario dedicado a cada actividad en la muestra total

	Hombres (N = 927)	Mujeres (N = 927)	F (1, 1854)
Tareas domésticas	64,95 (60,44)	148,42 (117,54)	370,13***
Mantenimiento hogar	28,06 (40,90)	60,28 (84,13)	110,20***
Cuidado de hijos/as	54,70 (143,21)	126,60 (250,04)	57,80***
Cuidado f. enfermos	7,38 (45,67)	18,03 (90,36)	10,28**
Salir con amigos/as	86,50 (103,04)	69,43 (91,39)	14,25***
Estudiar	48,07 (98,16)	45,25 (88,19)	0,44
Disfrutar	150,10 (163,14)	109,23 (146,89)	32,17***
Dormir por la noche	32,37 (60,81)	436,66 (61,79)	2,27
Siesta	20,96 (35,52)	16,26 (32,03)	8,95**
Descansar	46,73 (69,13)	40,75 (57,83)	4,09*

Notas: Los tiempos están expresados en minutos diarios

N: Número de personas

F: F de Snedecor

* $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .01$

Fuente: Datos de la investigación, 2008-2010

El MANOVA realizado en la muestra de mujeres mostró la existencia de diferencias estadísticamente significativas, $F(20, 1832) = 8,22$, $p < .05$, en función de la profesión. Los ANOVAs mostraron que las diferencias estadísticamente significativas se daban en el tiempo diario dedicado a las tareas domésticas, al mantenimiento del hogar, al cuidado de los hijos, a estudiar, a hacer aquellas actividades con las que se disfruta y a la siesta. Y no había diferencias entre las mujeres con distintas profesiones en el tiempo dedicado a salir con amistades, al cuidado de familiares enfermos, a dormir por la noche y a descansar (Tabla N° 3). Los análisis *post hoc* con ajuste de Bonferroni mostraron que las diferencias estadísticamente significativas ($p < .001$) en las tareas domésticas se dieron entre los tres grupos de mujeres, dedicando las mujeres con trabajo manual más tiempo cada día a realizar las tareas domésticas que las mujeres con trabajo no manual y que las profesionales, y éstas también dedicaban menos tiempo a tales tareas que las que tenían trabajo no manual. En las tareas de mantenimiento y en el cuidado de los hijos las diferencias estadísticamente significativas se dieron entre las mujeres profesionales y las que tenían trabajo no manual ($p < .05$), y manual ($p < .001$) siendo las profesionales quienes dedicaban menos

tiempo diario tanto al cuidado de los hijos como a las tareas de mantenimiento del hogar. Por el contrario, las profesionales dedicaban más tiempo diario al estudio que las mujeres con trabajo manual ($p < .001$) y no manual ($p < .001$). Además, las profesionales dedicaban más tiempo que las mujeres con trabajo no manual a realizar las actividades con las que disfrutaban ($p < .01$). Y las mujeres con trabajo manual dedicaban más tiempo al día a la siesta que las mujeres con empleo no manual ($p < .01$) y que las profesionales ($p < .05$).

En el MANOVA realizado en la muestra de hombres también se encontraron diferencias estadísticamente significativas, $F(20, 1836) = 4,11$, $p < .05$. Los ANOVAs mostraron que las diferencias estadísticamente significativas únicamente se daban en el tiempo diario dedicado al cuidado de los hijos, a estudiar y a la siesta, como puede observarse en la Tabla N° 4. Los análisis *post hoc* con ajuste de Bonferroni mostraron que las diferencias estadísticamente significativas ($p < .01$) en el cuidado de los hijos se dieron entre los hombres con trabajo manual y los profesionales, dedicando estos menos tiempo. Y los hombres con trabajo manual dedicaban menos tiempo diario a estudiar y más a la siesta que los que tenían trabajo no manual y que los profesionales.

Tabla N° 3. Medias (desviaciones típicas) y comparaciones en función de la profesión del tiempo diario dedicado a cada actividad en la muestra de mujeres

	Trabajo manual (N = 348)	Trabajo no manual (N = 286)	Profesionales (N = 293)	F (2,924)
Tareas domésticas	187,1 (137,6)	144,5 (112,4)	106,3 (73,84)	40,96***
Mantenimiento hogar	72,39 (98,34)	61,49 (81,93)	44,72 (63,09)	8,79***
Cuidado de hijos/as	166,8 (278,1)	132,9 (267,2)	72,70 (178,3)	11,66***
Cuidado f. enfermos	20,56 (97,73)	17,88 (90,78)	15,17 (80,53)	0,28
Salir con amigos/as	64,82 (106,1)	71,43 (87,48)	72,95 (74,74)	0,73
Estudiar	23,99 (65,98)	38,64 (87,68)	76,96 (101,9)	31,85***
Disfrutar	105,4 (149,7)	92,48 (121,5)	30,1 (163,2)	4,97**
Dormir por la noche	435,8 (66,04)	434,6 (65,33)	439,6 (52,42)	0,51
Siesta	20,95 (37,77)	12,15 (28,92)	14,71 (26,40)	6,50**
Descansar	39,76 (57,95)	38,29 (59,38)	44,34 (56,16)	0,88

Notas: Los tiempos están expresados en minutos diarios

N: Número

F: F de Snedecor

** $p < .01$; *** $p < .01$

Fuente: Datos de la investigación, 2008-2010

Tabla N° 4. Medias (desviaciones típicas) y comparaciones en función de la profesión del tiempo diario dedicado a cada actividad en la muestra de hombres

	Trabajo manual (N = 340)	Trabajo no manual (N = 296)	Profesionales (N = 293)	F (2, 926)
Tareas domésticas	63,60 (65,84)	65,14 (57,17)	66,33 (57,21)	0,16
Mantenimiento hogar	30,91 (46,97)	27,48 (35,79)	25,34 (38,01)	1,50
Cuidado de hijos/as	74,38 (171,6)	50,25 (136,6)	36,37 (106,4)	5,81**
Cuidado f. enfermos	6,44 (32,38)	7,55 (40,72)	8,29 (61,11)	0,13
Salir con amigos/as	93,63 (115,4)	87,93 (104,5)	76,77 (84,26)	2,16
Estudiar	23,84 (66,62)	56,15 (119,4)	68,02 (99,54)	18,05***
Disfrutar	154,7 (180,9)	143,9 (142,1)	151,1 (161,6)	0,35
Dormir por la noche	431,4 (64,23)	429,8 (62,08)	436,1 (55,18)	0,88
Siesta	27,01 (42,42)	18,40 (30,83)	16,53 (29,84)	8,12***
Descansar	51,37 (71,53)	39,98 (65,27)	48,17 (69,78)	2,24

Notas: Los tiempos están expresados en minutos diarios

N: Número

F: F de Snedecor

** $p < .01$; *** $p < .01$

Fuente: Datos de la investigación, 2008-2010

También se realizaron Análisis de Varianza para conocer las diferencias de género en los usos del tiempo de cada grupo profesional. El MANOVA realizado en las personas con trabajo manual mostró diferencias estadísticamente significativas, $F(10, 677) = 25,43$, $p < .001$. En la Tabla N° 5 se muestran los datos relativos a los ANOVAs. Como puede observarse, las mujeres dedicaban más tiempo que los hombres a las tareas domésticas, al mantenimiento del hogar, al cuidado de los hijos y al cuidado de familiares enfermos, mientras que los hombres dedican más tiempo que las mujeres a salir con sus amistades, a realizar aquellas actividades que desean hacer, a la siesta y al descanso.

Los Análisis de Varianza realizados en el grupo de personas con trabajo no manual mostró diferencias estadísticamente significativas a nivel multivariado, F

(10, 571) = 5,80, $p < .001$. Los ANOVAs evidenciaron que las mujeres dedicaban significativamente más tiempo que los hombres a las tareas domésticas, al mantenimiento del hogar y al cuidado de los hijos, mientras que los hombres dedican más tiempo que las mujeres a salir con sus amistades, a estudiar, a realizar aquellas actividades que desean hacer y a la siesta (Tabla N° 6).

El MANOVA realizado en el grupo de profesionales también mostró diferencias estadísticamente significativas a nivel multivariado, $F(10, 575) = 6,61$, $p < .01$. Pero, como puede observarse en la Tabla N° 7, los ANOVAs mostraron que sólo se daban diferencias estadísticamente significativas en tres de los tiempos: en el dedicado a las tareas domésticas, al mantenimiento del hogar, y al cuidado de los hijos dedicando más tiempo a dichas tareas las mujeres que los hombres.

Tabla N° 5. Medias (desviaciones típicas) y comparaciones entre mujeres y hombres en el tiempo diario dedicado a cada actividad en Trabajadores Manuales

	Hombres (N = 340)	Mujeres (N = 296)	F (1, 686)
Tareas domésticas	63,60 (65,84)	187,05 (137,59)	233,67***
Mantenimiento hogar	30,92 (46,97)	72,39 (98,34)	49,47***
Cuidado de hijos/as	74,38 (171,62)	166,81 (278,14)	27,37***
Cuidado f. enfermos	6,44 (32,38)	20,56 (97,73)	6,41*
Salir con amigos/as	93,63 (115,36)	64,82 (106,14)	11,63**
Estudiar	23,84 (66,62)	23,99 (65,98)	0,01
Disfrutar	154,67 (180,94)	105,43 (149,75)	15,15***
Dormir por la noche	431,38 (64,23)	435,83 (66,04)	0,80
Siesta	27,01 (42,42)	20,95 (37,77)	3,93*
Descansar	51,37 (71,53)	39,76 (57,95)	5,48*

Notas: Los tiempos están expresados en minutos diarios

N: Número

F: F de Snedecor

* p < .05; ** p < .01; *** p < .01

Fuente: Datos de la investigación, 2008-2010

Tabla N° 6. Medias (desviaciones típicas) y comparaciones entre mujeres y hombres en el tiempo diario dedicado a cada actividad en Trabajadores No Manuales

	Hombres (N = 296)	Mujeres (N = 286)	F (1, 580)
Tareas domésticas	65,14 (57,17)	144,53 (112,35)	116,56***
Mantenimiento hogar	27,48 (35,79)	61,49 (81,94)	42,61***
Cuidado de hijos/as	50,25 (136,61)	132,88 (267,17)	22,28***
Cuidado f. enfermos	7,55 (40,72)	17,88 (90,78)	3,17
Salir con amigos/as	87,93 (104,53)	71,43 (87,48)	4,25*
Estudiar	56,15 (119,43)	38,64 (87,68)	4,04*
Disfrutar	143,92 (142,06)	92,48 (121,46)	21,97***
Dormir por la noche	429,76 (62,08)	434,65 (65,33)	0,86
Siesta	18,40 (30,83)	12,15 (28,92)	6,34*
Descansar	39,98 (65,27)	38,29 (59,38)	0,11

Notas: Los tiempos están expresados en minutos diarios

N: Número

F: F de Snedecor

* p < .05; *** p < .01

Fuente: Datos de la investigación, 2008-2010

Tabla N° 7. Medias (desviaciones típicas) y comparaciones entre mujeres y hombres en el tiempo diario dedicado a cada actividad en Profesionales

	Hombres (N = 293)	Mujeres (N = 293)	F (1, 584)
Tareas domésticas	66,33 (57,21)	106,33 (73,84)	53,73***
Mantenimiento hogar	25,34 (38,01)	44,72 (63,01)	20,29***
Cuidado de hijos/as	36,37 (106,42)	72,70 (178,27)	8,97**
Cuidado f. enfermos	8,29 (61,11)	15,17 (80,53)	1,36
Salir con amigos/as	76,77 (84,26)	72,95 (74,74)	0,34
Estudiar	68,02 (99,54)	76,96 (101,96)	1,15
Disfrutar	151,06 (161,61)	130,09 (163,25)	2,44
Dormir por la noche	436,14 (55,18)	439,59 (52,42)	0,60
Siesta	16,53 (29,84)	14,71 (26,40)	0,61
Descansar	48,17 (69,78)	44,34 (56,16)	0,54

Notas: Los tiempos están expresados en minutos diarios

N: Número

F: F de Snedecor

** p < .01; *** p < .01

Fuente: Datos de la investigación, 2008-2010

Discusión

El objetivo del presente trabajo fue conocer la relevancia que la profesión tiene en cómo usan el tiempo diario las mujeres y los hombres. Para ello se recogió información de una amplia muestra de mujeres y hombres adultos de la población general española que no se diferenciaban en edad ni en nivel educativo. Se controló que no existieran diferencias en función del género en dichas variables ya que se ha evidenciado que son fuentes de diferencias en cómo usan su tiempo las mujeres y los hombres (Bianchi, Milkie, Sayer & Robinson, 2000 & Larrañaga *et al*, 2004).

Se encontró que las mujeres dedicaban mucho más tiempo diario que los hombres a la realización de tareas domésticas y de mantenimiento del hogar, así como al cuidado de la familia, mientras que los hombres dedicaban más tiempo a salir con amistades, al descanso y a realizar aquellas actividades que deseaban hacer y con las que disfrutaban. La mayor dedicación de tiempo de las mujeres, respecto a los hombres, a la realización de tareas domésticas y de cuidado de los

demás se ha encontrado en otros estudios llevados a cabo tanto en España (Larrañaga *et al*, 2004) como en otros países (Lachance-Grzela & Bouchard, 2010). En el presente estudio se ha encontrado que las mayores diferencias en función del género se dan en el cuidado de familiares enfermos y en la realización de tareas domésticas, donde las mujeres dedican al menos dos veces más tiempo que los hombres. Y tales diferencias parecen ser mayores que en otros países desarrollados. Así, mientras que, según Fuwa & Cohen (2007), las mujeres norteamericanas dedican a las tareas domésticas una media de 13,2 horas semanales y los hombres de 6,6 horas, en el presente estudio la media semanal en los hombres es de 7,5 y la de las mujeres de 17,3.

Tales datos indican que, pese a los cambios sociales que han tenido lugar en los últimos años en España y las propuestas políticas y legales para lograr la igualdad de género, entre las que destaca la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres, dicha igualdad aún no se ha logrado, ya que una de las manifestaciones más obvias de desigualdad de

género son las actividades a las que mujeres y hombres dedican su tiempo diario. Aunque se desconoce las razones de ello, quizá sea por falta de aplicación completa de la ley o porque las políticas sociales que hay en España para lograr la igualdad de género no son suficientemente eficientes. Estudios realizados en otros países han mostrado que las medidas políticas son efectivas para lograr una mayor igualdad en el tiempo dedicado al trabajo reproductivo. Así, en un estudio recientemente publicado por Brandth & Kvande (2009) se encontró que, en Noruega, el establecimiento de cuotas para que los padres tuviesen seis semanas libres de trabajo para el cuidado de sus hijos tuvo un efecto positivo en la participación de los padres en dicho cuidado. Por tanto, sería importante analizar en qué medida y cómo se están llevando a cabo en España las propuestas de la Ley Orgánica 3/2007, cuestión que va más allá del objetivo del presente trabajo.

Al analizar la relevancia que la profesión tiene en cómo usan habitualmente el tiempo mujeres y hombres se encontró que ésta ejercía un poder diferencial más importante en las mujeres que en los hombres. Así, mientras que los hombres sólo se diferenciaban en función de la profesión en el tiempo diario dedicado al cuidado de los hijos, al estudio y a la siesta, en las mujeres también generaba diferencias en el tiempo dedicado a las tareas domésticas, al mantenimiento del hogar, al tiempo dedicado a realizar las actividades deseadas y a la siesta.

Tanto las mujeres como los hombres cuya profesión era de tipo manual eran quienes más tiempo diario dedicaban al cuidado de sus hijos. Para conocer en qué medida ello podía estar motivado por tener mayor número de hijos se hicieron análisis de varianza, encontrándose que, tanto las mujeres como los hombres con trabajo manual, tenían más hijos que los que tenían trabajo no manual y que los profesionales, no dándose diferencias estadísticamente significativas entre estos dos últimos grupos. Por tanto, el tener más hijos puede ser un factor relevante en la mayor dedicación de tiempo a su cuidado, si bien no explican totalmente las diferencias, al menos en las mujeres, donde se detecta que el tiempo diario dedicado al cuidado de los hijos no sólo es mayor entre los grupos de mujeres con trabajo manual respecto a las que tienen trabajo no manual y a las profesionales, sino que también hay diferencias entre estos dos últimos grupos, los cuales no se diferencian en el número de hijos. Por tanto, en las diferencias que en función de la profesión se ha encontrado en el tiempo diario que

las mujeres dedican al cuidado de sus hijos existen otros factores relevantes, que podrían ser el nivel educativo o el nivel de ingresos, factores ambos que se asocian con el nivel laboral. Pero ello no puede ser probado en el presente estudio ya que a las personas entrevistadas no se les preguntó por su salario.

Aunque se encontraron diferencias en ambos géneros en función de la profesión en el tiempo diario dedicado al estudio, en el caso de los hombres las diferencias estadísticamente significativas se daban entre los trabajadores manuales y los no manuales, mientras que en las mujeres se detectaron entre las que tenían trabajo manual y las profesionales. Y, aunque en ambos géneros eran las personas con trabajo manual quienes dedicaban menos tiempo diario al estudio, también se observó que el género es relevante y que, entre las personas con empleo de tipo no manual, los hombres parecen tener un mayor deseo de avance profesional ya que dedican más tiempo al estudio que las mujeres con su mismo nivel profesional, diferencias que no se detectan en los otros grupos profesionales.

También eran las mujeres y los hombres con trabajo manual quienes dedicaban más tiempo a la siesta respecto al resto de grupos profesionales, lo que quizá sea debido a que tienen peores condiciones laborales o que su trabajo les requiere mayor esfuerzo físico por lo que necesitan la siesta para recuperarse. Tanto en las personas con trabajo manual como no manual los hombres dedicaban más tiempo a la siesta que las mujeres.

Pese a que la profesión no era un factor diferenciador del tiempo diario que los hombres dedicaban a las tareas domésticas, sí ejercía un efecto importante en las mujeres, dedicando menos tiempo a mayor nivel profesional y siendo las diferencias de más de una hora diaria entre los grupos extremos. Y, aunque tampoco la profesión parecía ser relevante en el tiempo diario que los hombres dedicaban a hacer aquellas actividades con las que disfrutaban, sí lo era en las mujeres dedicando las profesionales más tiempo a ello, si bien las diferencias sólo eran estadísticamente significativas con respecto a las mujeres de trabajo no manual.

En el presente estudio se ha encontrado que sólo el tiempo dedicado a dormir por la noche parece ser independiente del género y de la profesión, siendo el género un factor diferencial importante en los usos del tiempo, si bien tales diferencias se elevan en los grupos laborales de menor nivel y disminuyen entre profesionales. Pero, pese a que un mayor nivel

profesional se asocia con un menor tiempo diario dedicado a tareas domésticas y de cuidado de los demás, las mujeres profesionales siguen dedicando más tiempo diario a las tareas del hogar y al cuidado de los hijos que los hombres de su mismo nivel profesional. También en otros estudios realizados en España se ha encontrado que un mayor nivel laboral disminuye las diferencias de género en el trabajo reproductivo (Larrañaga *et al*, 2004). Tal y como señalan dichos autores, en España el trabajo reproductivo sigue siendo una responsabilidad eminentemente femenina. Y, aunque durante los últimos años se han dado cambios legales, sociales y culturales importantes, no se ha logrado eliminar el modelo tradicional de adscripción del trabajo reproductivo.

Conclusiones

Se concluye que, aunque la profesión es un factor modulador importante de las diferencias de género en los usos del tiempo, en España aún persiste la desigualdad. Las mujeres dedican habitualmente más tiempo que los hombres a las tareas domésticas y de cuidado de los demás, mientras que los hombres dedican más tiempo que las mujeres al ocio, al descanso y a realizar aquellas actividades que desean hacer y con las que disfrutan. Y aunque tal desigualdad en los usos del tiempo disminuye en las mujeres con mayor nivel profesional, éstas siguen dedicando más tiempo diario que los hombres a las tareas del hogar y al cuidado de sus hijos e hijas.

Referencias Bibliográficas

- Aguirre, R. (2009). *Las bases invisibles del bienestar social. El trabajo no remunerado en Uruguay*. Uruguay: Unifem.
- Bem, S. (1981). Gender schema theory: a cognitive account of sex typing. *Psychological Review*, 88, 354-364.
- Bianchi, S., Milkie, M., Sayer, L. & Robinson, J. (2000). Is anyone doing the housework? Trends in the gender division of household labor. *Social Forces*, 79, 191-228.
- Brandth, B. & Kvande, E. (2009). Gendered or gender-neutral care politics for fathers?. *The Annals of the American Academy*, 624, 177-189.
- Bureau of Labor Statistics. (2009). *American Time Use Survey-2008 results*. Washington: United States Department of Labor.
- Claffey, S. & Manning, K. (2010). Equity but not equality: commentary on Lachance-Grzela and Bouchard. *Sex Roles*, 63, 781-785.
- Carrasquer, P., Torns, T., Tejero, E. & Romero, A. (1998). El trabajo reproductivo. *Papers*, 55, 95-114.
- Coltrane, S. (2010). Gender theory and household labor. *Sex Roles*, 63, 791-800.
- Craig, L. (2006). Children and the revolution. *Journal of Sociology*, 42, 125-143.
- España. Gobierno Nacional. (2007). *Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres*. Publicada en el Boletín Oficial del Estado N° 71 de fecha 23 de marzo, 2007.
- Fuwa, M. & Cohen, P. (2007). Housework and social policy. *Social Science Research*, 36, 512-530.
- García-Calvente, M., Mateo-Rodríguez, I. & Eguiguren, A. (2004). El sistema informal de cuidados en clave de desigualdad. *Gaceta Sanitaria*, 18, Suppl 1, S132-139.
- Lachance-Grzela, M. & Bouchard, G. (2010). Why do women do the lion's share of housework? A decade of research. *Sex Roles*, 63, 767-780.
- Larrañaga, I., Aguerri, B. & Arpal, J. (2004). El trabajo reproductivo o doméstico. *Gaceta Sanitaria*, 18, Suppl 1, S31-37.
- Larrañaga, I., Martín, U., Bacigalupe, A., Begiristáin, J., Valderrama, M. & Arregi, B. (2008). Impacto del cuidado informal en la salud y calidad de vida de las personas cuidadoras: análisis de las desigualdades de género. *Gaceta Sanitaria*, 22, 443-450.
- Lee, Y. & Bhargava, V. (2004). Leisure time: Do married and single individuals spend it differently?. *Family and Consumer Sciences Research Journal*, 32, 54-274.

- Lothaller, H., Mikula, G. & Schoebi, D. (2009). What contributes to the (im)balanced division of family work between the sexes?. *Swiss Journal of Psychology*, 68, 143-152.
- Marmeleira, J., Godinho, M. & Fernandes, O. (2009). The effects of an exercise program on several abilities associated with driving performance in older adults. *Accident Analysis and Prevention*, 41, 90-97.
- Marshall, K. (2006). Converging gender roles. *Perspectives* (Statistics Canada, catalogue N°. 75-001.XIE), (Julio): 5-17.
- Nordenmar, M. & Nyman, C. (2003). Fair or unfair? Perceived fairness of household division of labour and gender equality among women and men. *The European Journal of Women's Studies*, 10, 181-209.
- Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo - OECD. (2009). *Society at a Glance 2009 - OECD Social Indicators*. Recuperado el 12 de mayo de 2010, del sitio web: www.oecd.org/els/social/indicators/SAG.

Fecha de recepción: 01 de febrero de 2011
Fecha de aceptación: 03 de mayo de 2011